**IX Jornadas de Jóvenes Investigadores
Instituto de Investigaciones Gino Germani**

**1, 2 y 3 de noviembre de 2017**

Camilo Gioffreda

Universidad de Buenos Aires (UBA)- Escuela Superior de Guerra (ESG). Lic. Ciencia Política. Estudiante de maestría en Estrategia y Geopolítica.

camilogioffreda@hotmail.com

Eje 4. Tecnologías digitales y producciones estético-culturales: consumo, política, cultura y comunicación.

# **“La *Smart City*: un nuevo escenario geoestratégico de poder”**

Palabras clave: Tecnologías - Política – Ciudad - Vigilancia.

Contenido

[“La Smart City: un nuevo escenario geoestratégico de poder” 1](#_Toc489318574)

[Introducción 2](#_Toc489318575)

[Una aproximación a las ciudades inteligentes 2](#_Toc489318576)

[Características fundamentales y políticas implementadas 5](#_Toc489318577)

[Las ciudades inteligentes y su impacto geopolítico 8](#_Toc489318578)

[Amenazas y vulnerabilidades 10](#_Toc489318579)

[Conclusión 11](#_Toc489318580)

[Bibliografía 11](#_Toc489318581)

[Libros 11](#_Toc489318582)

[Artículos académicos 12](#_Toc489318583)

[Artículos de diarios con firmas 12](#_Toc489318584)

[Artículos de diarios sin firmas 13](#_Toc489318585)

**La *Smart City*: un nuevo escenario geoestratégico de poder**

# Introducción

En los últimos años, la emergencia de las nuevas tecnologías comenzó a ser constantemente abordada y analizada en el campo de las ciencias sociales. Estas, generalmente, suelen alterar el ejercicio de la política, la sociedad y la forma en cómo se administran los recursos el Estado. En términos estratégicos, la tecnología permite generar los pilares fundamentales para la dominación desde aquel poder que hace efectivo su control y ejercicio.

La tendencia hacia la urbanización que visibiliza cada vez más. Las ciudades se constituyen como los nuevos centros de poder de los Estados y los principales epicentros de los procesos de toma de decisión a nivel subnacional, nacional y global. Ello, a su vez, responde a una lógica dual de afianzamiento de los procesos de globalización y crecimiento democrático. En este contexto, se ha comenzado a hablar cada vez más de la emergencia del concepto de las “Ciudades Inteligentes” (*Smart City*) para designar un nuevo escenario en donde se aplican tecnologías innovadoras que permitan mejorar los estándares de vida de la sociedad y generen una ciudad más sustentable.

Es por ello que se considera que la tecnología aplicada desde la política tiene un impacto directo con la configuración de las sociedades actuales. Este trabajo busca explorar qué sucede en la Ciudad de Buenos Aires cuando irrumpen nuevas capacidades tecnológicas. Señalaremos sus principales características y políticas públicas implementadas en función de estas. Abordaremos el impacto de las tecnologías disruptivas vigentes en la actualidad: nuevos panópticos del siglo XXI como método de vigilancia y control social, y tecnologías ciber en materia de seguridad. Se analizará su impacto geopolítico y su influencia para aumentar los márgenes de maniobra en la política exterior del Estado. Finalmente se hará un breve análisis sobre amenazas y factores de vulnerabilidad que pueden conllevar la materialización de una ciudad inteligente.

# Una aproximación a las ciudades inteligentes

Aunque la emergencia de las denominadas “Ciudades Inteligentes” sean frecuentemente consideradas un fenómeno reciente, estas hunden sus raíces en los últimos decenios del siglo XX con los inicios de los procesos de globalización. Este último estadio, entendido como un tratamiento signado por la confluencia de múltiples flujos económicos, comerciales y de información han demandado una metamorfosis de las ciudades modernas para ajustarse a los cambios del nuevo siglo que se avecinaba.

Comienza a constituirse, entonces, un escenario en donde en las ciudades -como los mayores aglutinantes de la vida humana- iniciaron un proceso tendiente a generar espacios territoriales más modernos y con tecnologías innovadoras de vanguardia. Participar en un mundo conectado por redes[[1]](#footnote-1) le permite a una ciudad determinada y, por extensión, al Estado, aumentar los márgenes de maniobra de inserción comercial e internacional junto con mayores grados de acceso a la información.

En suma, las ciudades inteligentes constituyen un espacio geográfico con una gran capacidad de innovación y dotadas de infraestructuras digitales y tecnologías de comunicación como un aspecto central que garantiza su reproducción. En otros términos, son aquellas que constituyen una relación armoniosa entre la tecnología y la sociedad.

Ahora bien, muchas veces se utiliza erróneamente el término “ciudad digital” y “ciudad inteligente” de manera indistinta. Sin embargo, sus características son diferentes. En términos de Casas (2014) la ciudad inteligente se diferencia de la ciudad digital ya que esta última constituye solo una infraestructura estandarizada de naturaleza inalámbrica que permite la interoperabilidad de sus sistemas, entre estas podemos enumerar a las empresas, la burocracia estatal, empleados, usuarios privados, entre otros. Por el contrario, una ciudad inteligente es un estatus superador, pues además tiene la singular condición de ser sustentable. Ello exige que sea capaz de resolver problemas y responder adecuadamente a las demandas de los ciudadanos al mismo tiempo que aumenta sus estándares de vida.

En este sentido, una ciudad digital es la antesala de una ciudad inteligente. Mientras que la primera garantiza el acceso a la información y la conectividad, la segunda utiliza estos recursos para ofrecer soluciones a los mayores problemas que atraviesa una sociedad determinada.

Para ilustrar este caso podemos mencionar la emergencia de redes de sistemas digitales – tradicionalmente vinculados a la ciudad digital- que, a su vez, buscaron materializar un servicio de vigilancia ligada a la seguridad de los habitantes (ciudad inteligente).

Este modelo fue ampliamente estudiado y perfectamente aplicado al concepto del Panóptico de Foucault (2008) cuyo modelo, en la actualidad, se basa en la seguridad y el control social a partir de la vigilancia por parte del Estado. Los hombres se someten a la supervisión de una autoridad que tiene la facultad de sancionarlos y castigarlos legítimamente si se ubican por fuera de la ley.

Si bien la emergencia de las cámaras 360º distribuidas en los puntos estratégicos de la Ciudad de Buenos Aires fueron un factor decisivo para el combate contra la inseguridad, en la actualidad se incorporan nuevas tecnologías que siguen manteniendo vigente el poder económico del panóptico: uno solo individuo mediante la observación cuanta con capacidad advertir y condenar el comportamiento de varios hombres. En este sentido podemos considerar la innovación del Sistema Aerostático de Vigilancia, un mecanismo de observación desde un globo con cámaras que tienen un campo visual de 360° y que permanecen suspendidas en el aire. Estas, generalmente, se utilizan para monitorear las entradas y salidas de la Ciudad[[2]](#footnote-2) y eventos masivos que demanden cubrir una amplia área determinada[[3]](#footnote-3).

En buena lógica, estos dispositivos están conectados a internet y este último es, a su vez, una gran plataforma moderna de vigilancia. Mientras que los Estados la utilizan para agregar barreras de seguridad y mejorar la calidad de vida de sus conciudadanos, las empresas hacen lo propio con el ejercicio de las “minerías de datos” (*Data mining*) para medir tendencias y patrones de consumo[[4]](#footnote-4).

Con todo, llegado a este punto es necesario concluir sosteniendo que, a partir del fenómeno de las nuevas tecnologías aplicadas al uso cotidiano y al servicio del individuo, estaríamos en condiciones de argumentar que comienza a gestarse una metamorfosis del concepto tradicional de “ciudadano-urbano” para alcanzar un estatus de “ciudadano-usuario”. Esta faceta se materializa a partir de las innovaciones disponibles para el hombre: BA Wifi con sus 130 zonas de internet libre[[5]](#footnote-5), el primer semáforo para “peatones tecnológicos”[[6]](#footnote-6) o la aplicación para denunciar actos de robos o corrupción[[7]](#footnote-7) por mencionar algunos.

# Características fundamentales y políticas implementadas

Del mismo modo que, en la actualidad, no existe una definición generalmente aceptada sobre qué es una *Smart City* tampoco hay una disposición general que defina sus características. En este trabajo se abordará la propuesta de Sikora-Fernandez (2017) y se advertirán casos empíricos para la Ciudad de Buenos Aires.

En este sentido, el autor propone que una ciudad inteligente debe reunir las siguientes condiciones: economía (*Smart economy*), transporte y comunicación (*Smart mobility*), medioambiente (*Smart environment),* personas (*Smart people*), calidad de vida (*Smart living*) y, finalmente, gestión y administración inteligente (*Smart governance*).

1. Economía (*Smart economy*): estas se destacan por tener un alto grado de productividad basada en el conocimiento, innovación y flexibilidad del mercado laboral. Asimismo, su carácter de sustentabilidad implica que se desarrollen recursos cada vez más eficientes que permitan impulsar una economía más competitiva. En este sentido, en la Ciudad de Buenos Aires se está implementando, cada vez más, el denominado “comercio electrónico” en donde se pueden adquirir, por ejemplo, pasajes de transporte, entradas para eventos, indumentarias, reservas de alojamientos, entre otros. Los *smartphones*, a su vez, constituyen un potenciador de esta tendencia, pues permiten la conexión del usuario-consumidor en todo momento[[8]](#footnote-8). Finalmente, y como habíamos anunciado anteriormente, las empresas evalúan y controlan el comportamiento de los usuarios a través de la minería de datos, de modo tal que pueden incrementar su productividad ofreciéndole al consumidor aquello que en un futuro sea más proclive a comprar.
2. Transporte y comunicación (*Smart mobility*): a partir de la emergencia del ciberespacio como un nuevo dominio en el cual los Estados deben cubrir capacidades, a nivel subnacional las ciudades se han convertido en una extraordinaria red de conexiones de alta velocidad tendientes a unir todos sus recursos. En este sentido podemos mencionar las innovaciones en los servicios de transportes tales como BA subte que cubre una red abierta de wifi en casi todas las áreas en donde los usuarios tienen acceso. Asimismo, la comunicación política también se ha transformado, Fernández (2014) argumenta que la ciberpolítica es un hecho concreto que invita a pensar en una etapa de la política 2.0. En este sentido, las redes sociales abrieron un nuevo escenario de debate y juicio mediante la discusión. Muchos candidatos y autoridades políticas efectúan rendimientos de cuentas a través de las redes al mismo tiempo que hacen sus descargos y toman posición. A su vez, los electores pueden responder, enviar chistes, realizar recomendaciones, reclamos e incluso convocar movilizaciones.
3. Medioambiente (*Smart environment*): implica la optimización del consumo de energía recurriendo a fuentes renovables y reduciendo, tanto como sea posible, el daño para el medio ambiente. En este sentido podemos mencionar la iniciativa de Ecobici –y su infraestructura de bicisendas- como un sistema de transporte público en bicicletas destinado a agilizar los medios de transportes al mismo tiempo que se propone una alternativa más ecológica y saludable. Asimismo, esta política pública debe ser materializada no solo a través del factor político y económico sino también psico-social, pues la misma demanda un elevado nivel de educación y concientización ambiental[[9]](#footnote-9). En función de ello se han desarrollado iniciativas para distribuir recursos humanos –concientizadores ambientales- del GCBA hacia la vía publica para promover el desarrollo de la denominada “Ciudad Verde”.
4. Calidad de vida (*Smart living*): constituye un espacio armonioso de acceso a servicios públicos al mismo tiempo que se ofrece una distribución de determinadas infraestructuras técnicas destinadas a elevar los niveles de seguridad pública y social y, por extensión, aumento de los estándares de vida. En este sentido, en términos de seguridad, podemos mencionar la instalación de “lectoras de patentes” en las zonas de mayor circulación vehicular de la ciudad con el objetivo de identificar autos robados o que tengan pedido de secuestro.[[10]](#footnote-10) Asimismo, en lo que refiere a las infraestructuras, la Ciudad de Buenos Aires, por su posición geográfica, se encuentra en promedio a 25 metros sobre el nivel del mar y descendiendo su atura hacia su periferia. Ello la convierte en una zona vulnerable a sufrir inundaciones y, en este sentido, se ha comenzado a implementar redes de sensores destinados a monitorear en tiempo real el estado de los canales aliviadores y desagües. Estos envían continuamente datos fundamentales, como el caudal, la velocidad y la altura del agua a un centro de monitoreo. De esta forma, se pueden anticipar a los riesgos de inundación y activar a tiempo los sistemas de emergencia[[11]](#footnote-11).
5. Gestión y administración inteligente (*Smart governance*): implica un avanzado sistema de administración pública con capacidad de crear un modelo de gestión en donde los ciudadanos-usuarios puedan agilizar sus trámites, autogestionarse, realizar solicitudes, reclamos, etc. En este aspecto, es cada vez más amplio el abanico de posibilidades de gestión que pueden ejecutarse a través de internet del mismo modo que se recibe asistencia y ayuda ante determinadas dudas[[12]](#footnote-12). Asimismo, esta tendencia ha impulsado a los analistas a hablar de “gobierno abierto”, un proyecto que se centra en la capacidad de la burocracia del Estado -y a su vez la cooperación entre la sociedad y las autoridades locales- en la emergencia de una nueva forma de gestión de gobierno. Por añadidura, para agilizar la atención al ciudadano, la administración burocrática presta múltiples servicios a través de sus portales de internet.

Ahora bien, entre los principales problemas que atraviesa la Ciudad de Buenos Aires y que, estas políticas públicas buscan combatir, son los embotellamientos vehiculares en la vía publica, el mal funcionamiento de los transportes públicos, constantes incidencias de hurtos y robos a transeúntes, descuido del espacio público y medioambiental, y peligros derivados del debilitamiento de los lazos sociales por mencionar algunos. En suma, podríamos argumentar que el objetivo de la emergencia de una *smart city* es la búsqueda por erradicar o disminuir de la mayor manera posible aquellos flagelos que atraviesa la sociedad. Ello, potenciado por la innovación y los avances científicos tecnológicos que buscan mejorar la calidad de vida de los ciudadanos.

Finalmente, es importante destacar que las iniciativas implementadas no significan que, necesariamente, funcionen de manera óptima. Sin embargo, ilustran cómo los gobiernos subnacionales, en este caso la Ciudad de Buenos Aires, define políticas públicas tendientes a generar una ciudad inteligente que se ajuste a las necesidades del siglo XXI.

# Las ciudades inteligentes y su impacto geopolítico

La necesidad de las civilizaciones humanas por controlar el territorio en el cual desarrollan y despliegan su existencia es tan antigua como el hombre mismo. Esta fue una tendencia inmutable y siempre presente hasta la actualidad, pues es allí en donde el Estado forja su destino.

A nivel mundial la población vive principalmente en áreas urbanas y, a su vez, Naciones Unidas estima que para el 2030 casi el 60% de la demografía global vivirá en las ciudades. Ello supone un desafío: lograr un aprovechamiento eficiente de la administración y maximización de los recursos al mismo tiempo que se evita su escasez o agotamiento. En este contexto es en donde emergen las ciudades inteligentes para que estas sean capaces de soportar dicha tendencia y que al mismo tiempo constituyan la capacidad de guarecer a toda la población.

Para el caso de la Ciudad de Buenos Aires, no es casual que sea allí en donde emerja en mayor medida una *smart city*, pues este espacio geográfico constituye uno de los denominados ecúmenes del Estado argentino. Marini (1985) argumenta que un ecúmene revela el área de un Estado determinado que ofrece mayores posibilidades para el progreso social, económico y político. Allí una unidad estatal concentra sus mayores capacidades de poder y se desarrolla para conformar su “núcleo vital”. En otros términos, constituye un área significativa para la vida y reproducción del país[[13]](#footnote-13). En suma, se concluye entonces que quedan regiones periféricas más rezadas que otras esperando inversiones de capital que modifiquen su infraestructura y la destierren de su retraso.

En este aspecto, la *smart* *city* es un medio para mejorar la calidad de vida, pero también constituye un instrumento del Estado de inserción al mundo y proyección de esfera de influencia. Para reflejar este argumento Marx (2006) sostiene que un elemento importante que ha reforzarse a este tipo de ciudades inteligentes fue la emergencia del “marketing de ciudad”. Generalmente las ciudades identifican a través de eslóganes o marcas como una ciudad digital. De esta manera, se diseñan políticas públicas con el fin de generar una visibilidad de la ciudad y para el desarrollo de la industria del turismo.

A modo de ejemplo, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires será la sede de la “Smart City Expo” como una apuesta del gobierno para reunir expertos en desarrollo urbano, empresas y gestores y, a su vez, para presentarse al mundo como una nueva ciudad inteligente[[14]](#footnote-14).

Ahora bien, si dejamos por un momento de lado el análisis de la política doméstica podremos advertir la influencia que ejercen estas ciudades en la política exterior de los Estados. Estos, generalmente, configuran intereses desde el *Soft power* para exhibir sus infraestructuras y condiciones de vida como su carta de presentación frente mundo. Ello explica los esfuerzos de las autoridades políticas por convertir a importantes ciudades en sedes de grandes eventos internacionales. Brasil ha hecho lo propio con en el mundial del 2014 y los Juegos Olímpicos de Río 2016. La misma lógica se explica con Beijín en los JJ.OO. de 2008, Londres en 2010 o lo que serán las majestuosas ciudades de Qatar en el mundial del 2022. Por su parte, Argentina y Uruguay han propuesto su candidatura para la Copa Mundial de Futbol 2030.

Como podemos advertir, la *smart city* no es un fenómeno aislado de la Argentina, sino que, por el contrario, responde a una lógica sistémica y tendencias actuales. Fernández y Rincón (2014) argumentan que América Latina experimenta un “boom” de crecimiento de ciudades inteligentes entre las que se pueden considerar a Rio de Janeiro (Brasil), Bogotá, Barranquilla (Colombia) y Quito (Ecuador). Los Estados de la región realizan esfuerzos para materializar esta empresa pues es una nueva capacidad que les permite equilibrar en su favor el balance de poder en la esfera del *Soft power*. En suma, América Latina no queda rezagada en la carrera por modernizar el Estado y adquirir nuevas capacidades de gobierno y de gestión.

# Amenazas y vulnerabilidades

Las ciudades inteligentes se encuentran interconectadas a múltiples flujos de redes y gestión de la información que atraviesan el dominio del ciberespacio. Ello las convierte en un factor de vulnerabilidad ante la posibilidad de sufrir distintos tipos de ciberataques tanto desde actores individuales hasta unidades estatales[[15]](#footnote-15).

En cuanto más capacidad inteligente tenga una ciudad determinada, más flancos vulnerables tendrá y, por extensión, aumenta el riesgo y el impacto de sufrir un ciberataque. En este sentido, la ciberseguridad constituye una capacidad crítica para mantener un desarrollo armonioso de las ciudades en el siglo XXI. Los gobiernos subnacionales deben ser capaces de identificar sus infraestructuras más vulnerables para protegerlas de los distintos tipos de amenazas[[16]](#footnote-16).

Ninguna ciudad inteligente puede desarrollarse si no coexiste con un plan estratégico e institucionalizado en materia de ciberseguridad que, al mismo tiempo, sea ejecutado a nivel operacional desde alguna de las estructuras burocráticas del gobierno. En este sentido no es casual que la Ciudad de Buenos Aires haya sido la primera ciudad de América Latina en contar con un centro de ciberseguridad (BA-Csirt) destinado a orientar, aconsejar y concientizar a autoridades y ciudadanos en materia de seguridad cibernética[[17]](#footnote-17).

Asimismo, el Estado no debe preocuparse solo por proteger a los ciudadanos sino también los datos de los mismos, en otros términos, debe salvaguardar la confidencialidad[[18]](#footnote-18). A modo de ejemplo podemos recordar que en el año 2010 ciberdelincuentes lograron vulnerar y penetrar la base de datos de la AFIP con el objetivo de apropiarse de firmas, documentos, huellas digitales y fotos de los contribuyentes para luego delinquir (Borghello y Temperini, 2013).

Otro punto vulnerable son los objetos con los cuales interactuamos en la vida cotidiana, estos vienen conectados por una determinada red que permiten ofrecer servicios innovadores. Este fenómeno conocido como “Internet de las Cosas” plantea el desafío de proteger las fisuras de sus *software* de modo tal que ningún cibercriminal sea capaz de vulnerar su seguridad y hacerse del dominio de estos dispositivos. Si consideramos que estos productos pueden ser automóviles, relojes inteligentes, celulares o televisores un cibercriminal podría, por ejemplo, penetrar en el *software* que controla un vehículo y hacerlo envestir intencionalmente en la vía pública.

En este sentido es fundamental que coexista una cooperación entre el gobierno y las empresas ya que, en la actualidad, gran parte de las infraestructuras en ciberseguridad se encuentran en la esfera privada.

# Conclusión

Llegado a este punto estamos en condiciones de recapitular el desarrollo de este trabajo y concluir argumentando que las ciudades inteligentes no son un fenómeno reciente en el sentido estricto de la palabra, sino que tienen su génesis con los procesos de globalización y tendencia hacia el crecimiento demográfico.

Asimismo, una “ciudad digital” no lo mismo que una “ciudad inteligente”. La primera solo garantiza el acceso a la información y advierte un cierto grado de desarrollo en materia de conectividad mientras que la segunda busca atender los flagelos que atraviesa la sociedad.

En este sentido, una ciudad inteligente debe ser capaz de mantener una economía que acelere su productividad mediante el conocimiento y la innovación; un sistema de transporte eficiente; un diseño de políticas públicas que atienda la relación con el entorno, esto es, el medioambiente; un estadio avanzado del factor psico-social en términos de educación; recursos que mejoren la calidad de vida de los habitantes y un sistema inteligente de administración y gestión pública.

La Ciudad de Buenos Aires es uno de los ecúmenes de la República Argentina y, en este sentido, no es casual que emerja una ciudad inteligente, pues es allí en donde el Estado concentra sus mayores capacidades de poder.

A su vez, una *smart* *city* le permite a un Estado aumentar sus márgenes de maniobra para insertarse al mundo y, al mismo tiempo, exhibir sus infraestructuras como un recurso de oferta turística y postularse como sedes de importantes eventos internacionales.

Finalmente, las ciudades inteligentes, al estar conectadas al ciberespacio se encuentran vulnerables a múltiples casos de ciberataques. En este sentido todos los niveles de la conducción del Estado deben mantener con el compromiso de ejecutar políticas públicas tendientes a defender y proteger las infraestructuras como así también a los ciudadanos y los datos de los mismos, en otros términos, de lo que se trata es de defender la integridad, la disponibilidad y la confidencialidad.

Las *Smart city* llegaron para quedarse, constituyen una nueva capacidad de poder y moldea el estilo de vida de los habitantes y la forma en cómo se administración el Estado. Si bien esta tendencia es indiscutida para la Ciudad de Buenos Aires, el desafío seria comenzar a distribuir este patrón hacia todo el territorio nacional pues, mientras más ecúmenes tenga un Estado determinado, mas distribuido estará el poder y menor será el desequilibrio de recursos y estándares de vida.

# Bibliografía

## Libros

* Foucault, Michel: “Vigilar y Castigar”. Buenos Aires: ed. Siglo XXI editores, 2008.
* Marini, José Felipe: “El conocimiento geopolítico”. Buenos Aires: Círculo Militar, 1985.

## Artículos académicos

* Borghello, Cristian F. y Temperini, Marcelo: [Ciberseguridad Nacional Argentina: Cracking de Servidores de la Administración Pública](http://www.segu-info.com.ar/articulos/ciberseguridad-nacional-argentina.zip). [Jornadas Argentinas de Informática Nº 42 - 2013](http://www.42jaiio.org.ar/?q=sid).
* Casas Pérez, María de la Luz: “Ciudades inteligentes y ambientes de comunicación digital” Global Media Journal [en línea] 2014, 11 Disponible en:[<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68732788001>](http://www.redalyc.org/articulo.oa)ISSN 2007-2031
* Marx, Vanessa, Las ciudades en la globalizaciónArquiteturarevista [en línea] 2006, 2 (Enero-Junio). Disponible en:[<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=193616282004>](http://www.redalyc.org/articulo.oa)ISSN 1808-5741
* Fernández, Luisenia; Rincón, Derlisiret Ciudades inteligentes como espacios de integración para individuos con capacidades diversas Negotium, vol. 10, núm. 28, mayo-agosto, 2014, pp. 71-83 Fundación Miguel Unamuno y Jugo Maracaibo, Venezuela
* Sikora – Fernández, Dorota “Factores de desarrollo de las ciudades inteligentes” Revista Universitaria de Geografía / ISSN 0326-8373 / 2017, 26 (1), 135-152
* Fernández, Carmen Beatriz (2014), “Ciberactivismo”. En Julio Cesar Herrero, *Comunicación en campaña* Pearson, Madrid. Pp. 77-106

## Artículos de diarios con firmas

* Guardati, Cecilia “Buenos Aires será capital de las ciudades inteligentes en 2017 (18 de noviembre de 2017) en Télam. Recuperado de: http://www.telam.com.ar/notas/201611/170840-buenos-aires-sera-capital-de-las-ciudades-inteligentes-en-2017.html
* Sánchez, Nora “Instalan una red de sensores para prevenir inundaciones” (5 de octubre de 2015) en Clarín. Recuperado de: <https://www.clarin.com/ciudades/sensores-subterraneos-pueden-prevenir-inundaciones-distintos-barrios_0_r1PRffFvXg.html>

## Artículos de diarios sin firmas

* “Buenos Aires estrenó su primer semáforo para peatones tecnológicos” (21 de junio de 2017) en Clarín. Recuperado de: <https://www.clarin.com/ciudades/buenos-aires-estreno-primer-semaforo-peatones-tecnologicos_0_rJbBXIOQZ.html>
* “La Ciudad de Buenos Aires tiene su primer centro de ciberseguridad en América Latina” (10 de enero de 2017) en Télam. Recuperado de: <http://www.telam.com.ar/notas/201701/176186-caba-centro-ciberseguridad.html>
* “Paso a paso, así funciona la aplicación para denunciar robos, narcotráfico y corrupción policial en provincia de Buenos Aires” (12 de julio de 2017) en Clarín. Recuperado de: <https://www.clarin.com/policiales/paso-paso-funciona-aplicacion-denunciar-robos-narcotrafico-corrupcion-policial-buenos-aires_0_Sy38wcmH-.html>
* “Presentaron un nuevo sistema de seguridad para la Ciudad con cámaras montadas en globos aerostáticos” (4 de julio de 2017) en La Nación. Recuperado de: <http://www.lanacion.com.ar/2039647-presentaron-un-nuevo-sistema-de-seguridad-para-la-ciudad-con-camaras-montadas-en-globos-aerostaticos>
1. El concepto de “redes” entendido en un sentido amplio en donde confluyen flujos económicos, sociales, culturales, políticos y tecnológicos. [↑](#footnote-ref-1)
2. En geopolítica se reconoce el término “zonas de estrangulamiento” como aquel que involucra flujos de personas, bienes y transportes. En este sentido, el control de estos espacios es de vital importancia para garantizar el control social y la gobernanza. [↑](#footnote-ref-2)
3. Véase “Presentaron un nuevo sistema de seguridad para la Ciudad con cámaras montadas en globos aerostáticos” (4 de julio de 2017) en La Nación. Disponible en: http://www.lanacion.com.ar/2039647-presentaron-un-nuevo-sistema-de-seguridad-para-la-ciudad-con-camaras-montadas-en-globos-aerostaticos [↑](#footnote-ref-3)
4. Cada acción ejecutada en el ciberespacio deja una marca o huella, esta es utilizada por empresas especializadas en “*ecommerce*”, que suelen supervisar diálogos en redes sociales, factores demográficos y socioeconómicos antes de ofrecer sus productos. Los expertos en esta área del conocimiento se denominan “científicos de datos”. [↑](#footnote-ref-4)
5. Información provista por la página del Gobierno de la Ciudad: <http://www.buenosaires.gob.ar/innovacion/ciudadinteligente/ba-wifi/ba-wifi> (búsqueda realizada el julio de 2017). [↑](#footnote-ref-5)
6. Una serie de luces led sincronizadas con el semáforo común cuya diferencia tiene lugar en que estas están embutidas en la vereda para aquellos que se distraen mirando la pantalla del celular. [↑](#footnote-ref-6)
7. A partir de su ejecución se puede utilizar para denunciar robos/hurtos, narcotráfico y casos de corrupción policial. Se accede a la misma por la web del Ministerio de Seguridad o por una aplicación disponible en App Store y Google Play. [↑](#footnote-ref-7)
8. Asimismo, podemos involucrar a las aplicaciones destinadas a geocalizar los comercios y determinadas ofertas a los ciudadanos. [↑](#footnote-ref-8)
9. En este sentido, Sikora-Fernandez (2017) argumenta que las personas (*Smart people*) reproducen su vida cotidiana en una ciudad inteligente cuando estos emprenden acciones que prevengan el consumo excesivo de energía, la contaminación del ambiente y contribuyen a la mejora de la calidad de vida. En otros términos, una verdadera ciudad inteligente depende, en gran medida, de los ciudadanos que la habitan. [↑](#footnote-ref-9)
10. Véase “Rodríguez Larreta presentó las lectoras de patentes que se instalarán en la Ciudad” (22 de diciembre de 2016). Recuperado de: http://www.buenosaires.gob.ar/noticias/rodriguez-larreta-presento-las-lectoras-de-patentes-que-se-instalaran-en-avenidas-de-la [↑](#footnote-ref-10)
11. Sánchez, Nora “Instalan una red de sensores para prevenir inundaciones” (5 de octubre de 2015) en Clarín. Recuperado de: https://www.clarin.com/ciudades/sensores-subterraneos-pueden-prevenir-inundaciones-distintos-barrios\_0\_r1PRffFvXg.html [↑](#footnote-ref-11)
12. Entre estos podemos mencionar la obtención de datos necesarios para el pago de impuestos, consultas sobre impuestos pagos o adeudados, así como, multas, permisos para ocupar las calles o veredas durante trabajos de fotografía o grabación de películas, constancia de libre deuda, etcétera. [↑](#footnote-ref-12)
13. Una zona ecuménica también se destaca por ser una región de vasta densidad poblacional, sin embargo, esta no se corresponde necesariamente con la capital del Estado. Solo por mencionar un ejemplo Brasil ha trasladado en 1960 su capital de Rio de Janeiro a Brasilia, no obstante, no ha logrado modificar su ecúmene. Rio de Janeiro continúa concentrando la mayor capacidad comercial, cultural y democrática, en otros términos, es uno de los núcleos vitales del Estado. En tanto y en cuanto Brasilia solo representa la sede burocrática y administrativa de los recursos de Brasil. [↑](#footnote-ref-13)
14. ##  Guardati, Cecilia “Buenos Aires será capital de las ciudades inteligentes en 2017 (18 de noviembre de 2017) en Télam. Recuperado de: http://www.telam.com.ar/notas/201611/170840-buenos-aires-sera-capital-de-las-ciudades-inteligentes-en-2017.html

 [↑](#footnote-ref-14)
15. Uno de los grandes problemas de los ciberataques es que resulta muy dificultosa la tarea de detectar quien es el atacante y de donde proviene el mismo. [↑](#footnote-ref-15)
16. Asimismo, el Estado nacional también despliega sus capacidades a los fines de defender sus infraestructuras críticas, esto es, aquellas que prestan servicios básicos a la sociedad y constituyen el tren de abastecimiento del país. Entre estas podemos mencionar los servicios de salud, suministro eléctrico, finanzas, transportes, etc. Si una infraestructura -como lo pueden ser antenas de telecomunicaciones y servicios de internet- es atacada, una ciudad inteligente puede quedar completamente aislada. Estos se denominan “ataques de integridad” y buscan manipular datos del mundo virtual para que tenga determinados efectos en el mundo real. [↑](#footnote-ref-16)
17. “La Ciudad de Buenos Aires tiene su primer centro de ciberseguridad en América Latina” (10 de enero de 2017) en Télam. Recuperado de: http://www.telam.com.ar/notas/201701/176186-caba-centro-ciberseguridad.html [↑](#footnote-ref-17)
18. Ello se debe a que el cibercrimen suele ser una modalidad de delito que utiliza vías digitales para robar datos valiosos o dinero. Entre estos se pueden considerar datos bancarios, documentos, bases de datos, etc. [↑](#footnote-ref-18)